



Lares

En el principio hizo Dios este mundo de montañas
Se acordó de mí desde la nada
al pensar el detalle de los árboles, en la cima el horizonte
de los planos y colores de las hojas, de las ramas.
Vio la luz desde mis ojos negros y dijo al cielo:
"Hazte azul por la mañana, por la tarde tórnate encarnado
y habrá en el misterio una cruz blanca y una estrella blanca
para el mar azul del estandarte de una Patria".

Vino un día cuando desaparecieron las montañas
Y la tierra se hizo dura, se hizo amarga.
En medio de los cambios-viajes de una humanidad perdida
La Patria se pierde en el vacío del todo y de la nada.
La montaña original se vuelve lágrimas.

Pasa mucho tiempo y un buen día
Después de haber dormido me despierto,
Y aparecen árboles desnudos
sin hojas, las hojas de mi Patria.
Corro en busca del bosque
Recordando el nombre Lares

Y allí junto a un gran árbol muy lozano
Veo el azul, el rojo, cruz y estrella
Y las lágrimas desaparecen
en energía para volver a la luz de mis ojos
allá en la montaña-pueblo,
con las manos de una humanidad
que llega desde el laberinto, Encontrada

María Arrillaga